

REVISTA

DE

ARCHIVOS, BIBLIOTECAS Y MUSEOS

(HISTORIA Y CIENCIAS AUXILIARES)

AÑO VIII.—JULIO DE 1904.—NÚM. 7.

EL LUGAR DE ORIGEN

Y LAS FECHAS DE NACIMIENTO Y DE DEFUNCIÓN

DEL FILÓSOFO FRANCISCO SÁNCHEZ ¹

*Al Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo,
Humilde homenaje de un buen amigo de España.*

Al hojear las numerosas y más ó menos extensas monografías dedicadas á Francisco Sánchez ², apenas es dable encontrar acerca de su patria y del lugar en que nació, así como de la fecha de su venida al mundo, algunos escritores que en sus pareceres anden conformes, no digo unos con otros, sino al menos consigo mismo.

Algunos, interpretando muy al pie de la letra una frase aislada del *Elogio* de Francisco Sánchez, puesto por su discípulo Delassus al princi-

¹ Este ensayo está sacado del capítulo primero de una obra en preparación, titulada: *L'Espagnol Don Francisco Sánchez, dit le Sceptique, Professeur Royal de Philosophie et de Médecine à l'Université de Toulouse (1550-1623). Contribution à l'histoire de sa vie.*

² El *Ensayo de bibliografía referente á Sánchez*, que se pondrá al fin de la obra anunciada, empieza con estas palabras, que también aquí vienen muy á propósito: «La lista, dada á continuación, de estudios antiguos ó recientes y más ó menos extensos acerca de la personalidad, obras y doctrinas de Francisco Sánchez, no pretende ser exclusiva ni completa. Se contentará modestamente con indicar las obras que en varias partes me ha sido dable consultar sobre el particular; y como por no tener bibliotecas públicas á mi alcance, ya no tengo entre las manos, los ejemplares de la mayor parte de dichos escritos, no siempre podré, aunque lo siento, reproducir los títulos en su forma original. Pido de antemano perdón al lector erudito de esta involuntaria contravención á las leyes de la crítica.»

pio de la edición menos incompleta que existe de las obras del maestro (*Tolosæ Tectosagum*, 1636)¹, le dan por natural de Braga, capital de la provincia portuguesa del Miño y antigua metrópoli constantiniana y medioeval de Galicia. «*Bracara, Lusitanix urbs insignis*, dice pomposamente el médico tolosano Raimundo Delassus, *natales nostro præbuit professori, plus alumni sui ingenio quàm muris suis aut opulentia æstimanda.*» A Braga, insigne ciudad de Portugal, debemos el origen de nuestro profesor; el genio de su alumno ha hecho más para la fama de esta ciudad que sus murallas y sus riquezas.» Estas palabras, tomadas en el sentido estricto de que hubiera nacido el pensador en la misma población de Braga, cuando sin embargo, añade el biógrafo, algunas líneas más abajo, que el primer cielo de Francisco Sánchez fué *el cielo de España*, «*cælum Hispanum*», han sido el punto de partida de la opinión que adoptaron desde el principio Nicolás Antonio², Van der Linden, Mercklin y Manget³, Bayle⁴, Moréri⁵, y después, simultánea ó sucesivamente, Buddée, Beck y Burtorff⁶,

1 Sánchez, *Opera*, 1636, en 4.^o, 9. fol. limin. I. Linda portada grabada; Sánchez, con ropa talar, parece señalar á un grupo de cuatro enfermos; el dios Apolo, colocado más arriba, y que le está ofreciendo un ramillete de plantas medicinales. En un lado del pedestal, que sustenta al filósofo, se ve su escudo de armas. II. Título: FRANCISCI | SANCHEZ | Doctoris Medici | et in Academia | Tolosana professoris Regii; | Opera Medica | His juncti sunt Tractatus | quidam philosophici non insubtiles. | Armas parlantes de Bose: Pastor con su rebaño a la orilla de un bosque. | *Tolosæ Tectosagum*, | apud Petrum Bose. | MDCXXXVI. | III-V. Dedicatoria de los hijos de Francisco Sánchez; V. verso, hermoso retrato grabado del pensador, firmado por Michaël Lasne, el cual se reproducirá en la obra que estamos preparando; VI-IX, *Vida de Francisco Sánchez*, por Raimundo Delassus. (Los dos documentos originales de los hijos de Sánchez, Denys y Guillaume, y de Raimundo Delassus, únicos textos primitivos, llenos de informes importantísimos sobre la historia del doctor regente hispano-tolosano, irán reimpresos, traducidos y anotados en el apéndice de la anunciada publicación.) Tratados de medicina, págs. 1-943.—Nueva paginación. FRANCISCI | SANCHEZ, Doctoris Medici, | et in Academia Tolosana | Professoris Regii | Tractatus philosophici | págs. 1-134. Otros folios sin numeración. Índice alfabético; Extracto del Privilegio Real, París 30 de Abril de 1635, acabóse de imprimir á 12 de Noviembre de 1635.

2 Nicolás Antonio (1617-1684). *Bibliotheca Hispana nova*, Roma, 1692, 2 vol., en folio; Madrid, 1783-88, 2 vol., en fol., tomo I pág. 474.

3 Juan-Antonide van der Linden (1609-1664) *De Scriptis medicis libri duo*, Amsterdam, 1637, 1651 y 1662, en 8.^o—Textualmente reproducido por Jorge-Abraham Mercklin (1644-1702), en: *Lindenius Renovatus*, en 4.^o, Nuremberg, 1686, págs. 297-298, y por Jean Jacob Manget (1652-1742) en: *Bibliotheca scriptorum medicorum veterum et recentiorum*, 4 vol. en fol., Ginebra, 1731, tomo IV, págs. 153-154, á continuación de la mera reimpresión del artículo de Nicolás Antonio acerca de Francisco Sánchez.

4 Pierre Bayle (1647-1706). *Dictionnaire historique et critique*, tomo II, primera parte, H-O. Rotterdam, Reinier Leers, 1697, pág. 1004. *Texto y notas.*—\diciones de la cuarta edición, tomo IV, págs. 133-134. Amsterdam-Leyde, 1730.

5 Louis Moréri (1643-1680), *Grand dictionnaire historique*, tomo VI, pág. 84, col. 1, al principio; París, 1732, Pierre-Augustin Lémercier, en fol.

6 Juan Fr. Buddée (1667-1723), *Dictionario general de Historia y Geografía con nuevas adiciones.*—Tercera edición contentando en lugar de éstas los suplementos de J.-C. Beck y D. Burtorff, Basilea. 1744, en fol., tomo VI, pag. 120 (alemán).

Tomado de los dos antiguos retratos del filósofo gallego.



Don Francisco Sánchez, llamado *el Escéptico*.
Dibujo del Sr. Julio Barnor,
individuo nacional de la Sociedad de los Anticuarios de Francia,
en su libro en preparación
Chroniques de la Faculté de Médecine de Toulouse, d'après des documents inédits.

Stollius ¹, Barbosa Machado ², Brucker ³, de Feller ⁴, Tennemann en su segunda obra ⁵, y más recientemente Du Mège ⁶, Ritter ⁷, Victor Cousin ⁸, Hippeau ⁹, Franck ¹⁰ y Picavet ¹¹ (en parte al menos), Morejón ¹², Gatién-Arnoult ¹³, Gerkrath ¹⁴, Stöckl en su primera historia ¹⁵, Lopes Praça ¹⁶, Ribeiro Da Costa e Almeida ¹⁷, González ¹⁸, Theophilo Braga ¹⁹, Pinheiro Chagas ²⁰, y el sabio Menéndez y Pela-

¹ Gottlieb Stollius, (1673-1744), *Philos. civil. in Academ. Jenensi prof. ordinar. Introductio in historiam litterarum in gratiam cultorum elegantiorum litterarum et philosophiæ conscripta. Magno studio latine vertit et indices adiecit. Carolus-Henricus Langius. Jenæ, apud viduam Joannis Meyeri, MDCCXXVIII, 1 vol. en 4.º, pág. 491. Pars secunda. § LXXXVI.*

² Diego Barbosa Machado (1682-1772), *Bibliotheca portugueza*, Lisboa, 4 vol. en fol., 1741-1759, tomo II, págs. 256-257.

³ Jacob Brucker (1596-1770), *Historia critica Philosophiæ, à mundi incunabulis ad nostram usque ætatem deducta*, Lipsiæ, MDCCCLXVI, tomo IV, período III, Pars I, lib. III, cap. I. *De scepticis recentioribus*, págs. 541-542. § IV.

⁴ De Feller (1735-1802), *Dictionnaire historique ou histoire abrégée des hommes qui se sont fait un nom*. 11 vol. en 8.º, Paris-Lyon, Méquignon-Guyot, 1818-1819, tomo VIII, pág. 44, col. 1.

⁵ Guillaume-Théophile Tennemann (1761-1819), *Manuel de l'hist. de la Philos.*, traduit de l'allemand por V. Cousin, tomo II, pág. 88, Paris, Pichon-Didier-Sautelet, en 8.º, 1829, tercer período, Filos. moderna, primera época. De Bacon á Kant. *Essays para fundar la ciencia filos. en la exper.*, VIII, *Escépticos*, § 331.

⁶ *Biographie toulousaine ou Dictionnaire historique des personnages qui... se sont rendus célèbres dans... Toulouse ou ont contribué à son illustration*, 2 vol. en 8.º, Paris, Michaud, 1823, tomo II, págs. 386-387.

⁷ Enrique Ritter (1791-1869), *Geschichte der Philosophie*, tomo X, págs. 236-291, Hamburgo, en 8.º, 1851.

⁸ Victor Cousin (1792-1867), *Histoire générale de la Philosophie*, décima ed., Paris, Didier, 1872, en 8.º, págs. 309-310, texto y notas.

⁹ Hippeau, *Histoire de la Philosophie ancienne et moderne*. Paris, Hachette, en 8.º, 1833, págs. 371-372.

¹⁰ Adolphe Franck, (1809-1893), *Dictionnaire des Sciences Philosophiques*, Paris, Hachette. 1875, págs. 1524-1525.

¹¹ Art. de F. Picavet en *Grande Encyclopédie*, tomo XXIX, pág. 413, col. segunda.

¹² Morejón, *Historia bibliográfica de la Medicina española*, Madrid, en 8.º, 1847, tomo V, págs. 251-254. En la *Biblioteca escogida de medicina y cirugía*.

¹³ A.-F. Gatién-Arnoult, *Eléments généraux de l'Histoire comparée de la philosophie, de la littérature et des événements publics, depuis les temps les plus reculés jusqu'à nous*, Toulouse-Paris, Privat-Hachette, en 4.º, en dos col., 1847, quinta part., II secc., cuadro XXIV y capítulo XIX.—*Eléments de Philosophie*, Toulouse, Privat, en 8.º, 1864, pág. 559.

¹⁴ Dr. Ludwig Gerkrath. *Franz Sánchez, Ein Beitrag zur Geschichte der philosophischen Bewegungen im Anfange der neueren Zeit*. Viena, en 8.º, 1860, Braumüller, pág. 1 y siguientes.

¹⁵ Dr. Albert Stöckl, *Geschichte der Philosophie des Mittelalters*, cuatro vol. en 8.º, Magoncia, 1864-1866, tomo III, *Período de lucha contra la Escolástica*, págs. 384 y siguientes.

¹⁶ J. J. Lopes Praça, *Historia da Philosophia em Portugal, nas suas relações com o movimento geral da Philosophia*, tomo I, Coimbra, Imprensa Literaria, 1868, págs. 95-104.

¹⁷ Ribeiro Da Costa e Almeida, *Resumo da Historia da Philosophia*, en 8.º, Porto, More 1873, VI-224 págs.; núm. 172, págs. 101-102.

¹⁸ Cardenal Z. González, *Histoire de la Philosophie*, trad. por de Pascal, tomo III, páginas 141-142, Paris, Lethielleux, cuatro vol. en 8.º, 1891. Véase mi reseña referente á esta obra en la *Revue du Midi* del mes de Noviembre de 1890 (Nimes, Gervais-Bedot).

¹⁹ Theophilo Braga, *Questões de litteratura é arte portugueza*, en 8.º, Lisboa, J. G. de Sousa-neves, 1881, págs. 274 y siguientes.

²⁰ Manoel Pinheiro Chagas, *Diccionario popular, historico, geographico, mythologico, biographico, artistico, bibliographico e litterario*, Lisboa, 16 vol., 1882, ad nom.

yo ¹, este último, sin embargo, con una restricción importante.—¿Será necesario advertir de paso que á Víctor Cousin, Hippeau, Gatién-Arnoult, Franck, Picavet y varios otros polígrafos no se les ocurrió siquiera identificar el nombre moderno de Braga, y al modo de los antiguos siguieron escribiendo *Bracara*?

Fundándose en dicho texto, no vacilaron ciertos críticos (aunque no llegaron hasta el punto de proclamar el nacimiento propiamente «bracárense» de Francisco Sánchez), en darle con toda certidumbre por un «portugués». Tal fué la aserción más vaga, á la cual se atuvieron el *Patiniana* ², Lampillas ³, Chaudon, Delandine y Prudhomme ⁴, Tennemann en su primera publicación ⁵, Franc. Rothenflue ⁶, una *Sociedad de literatos de 1822* ⁷, Salinis y Scorbiac ⁸, Jacques, Simon y Saisset ⁹, Stöckl (segunda historia) ¹⁰, Frédault ¹¹, Déchambre y Lereboullet ¹², Carbonel ¹³, Alaux ¹⁴, P. Vallet ¹⁵, y muy recientemente todavía, M. le Dr. Cau-

¹ M. Menéndez y Pelayo, *Ensayos de crítica filosófica*, en 8.º menor, Madrid, 1892, páginas 293-341.—Sólo mis ocupaciones administrativas, desgraciadamente, me han impedido, hasta la fecha, publicar mi traducción con notas y apéndices de este hermoso libro del primer escritor de la España contemporánea. Expreso aquí al maestro madrileño lo mucho que lamentó esta tardanza independiente de mi voluntad.

² *Naudæana et Patiniana*, ou Singularitez remarquables prises des conversations de Mess. Naudé et Patin, Paris, Delaulne, 1701. *Patiniana*, págs. 72-73.—Otra edición, Amsterdam (Paris), 1703, pág. 98.

³ Abate Lampillas (1731-1810), *Saggio storico-apologetico della Letteratura spagnuola contro le pregiudicate opinioni di alcuni moderni scrittori italiani*, seis vol. en 8.º, Génova, 1778-1781.—Trad. castellana: D.ª Josefa Amar y Borbón, *Ensayo histórico-apologetico de la Literatura española*, Madrid, 1789; Zaragoza, 1882, tomo IV, pág. 193. Hay un séptimo volumen así en castellano como en italiano (*Polémica*).

⁴ Chaudon (1737-1817), Delandine (1756-1820) et Prudhomme (1752-1830); *Nouveau dictionnaire historique*, edic. refundida, 21 vol. en 8.º, Paris, 1810-1812, art. refer. á Franc. Sánchez.

⁵ Guillermo-Teófilo Tennemann, *Geschichte der Philosophie*, tomo IX, págs. 505-515, Leipzig, en 8.º, 1814.

⁶ Franc. Rothenflue, *Institutiones Philosophiæ theoreticæ*, Lyon, Perisse, tomo III, en 8.º, 1802, pág. 225.

⁷ *Dictionnaire historique, critique et bibliographique*, Paris, Ménard-Desenne, 1822, tomo XXIV, pág. 170, col. segunda.

⁸ De Salinis et de Scorbiac, *Précis de l'histoire de la Philosophie*, Paris, Hachette, en 12.º, 1847, pág. 320.

⁹ A. Jacques, J. Simon et E. Saisset, *Manuel de Philosophie*, Paris, Hachette, en 8.º, 1877, pág. 575.

¹⁰ Dr. Albert Stöckl, *Tratado de historia de la Filosofía*, en 8.º, Maguncia, 1870, págs. 537-538, § 5-6 (alemán).

¹¹ Frédault, *De la Scolastique à la Science moderne*, (Extracto de la *Revue du Monde Catholique*), Paris, en 8.º, Palmé, 1867, pág. 58.

¹² Déchambre et Lereboullet, *Dictionnaire encyclopédique des Sciences médicales*, serie tercera, tomo VI, Paris, en 8.º, Asselin y Masson, 1878, pág. 433.

¹³ P. Carbonel, *Histoire de la Philosophie*, Paris-Aviñón, Lecoffre-Seguin, en 8.º, 1882, págs. 261-262.

¹⁴ J. E. Alaux, *Histoire de la Philosophie*, Paris, Degorce-Cadot, en 12.º, 1882, pág. 193.

¹⁵ P. Vallet, *Histoire de la Philosophie*, Paris, Roger y Chernoviz, en 12.º, 1882, segunda edición, págs. 348-349.

bet ¹, decano de la Facultad de medicina de la Universidad de Toulouse.

Por otra parte, otra escuela, que si bien cuenta con pocos adeptos, procede de los datos formulados con mucha precisión por el famoso historiador de la Universidad de Montpellier en la primera mitad del siglo XVIII. Juan Astruc, ² (1684-1766): «Me contento (dice éste), con mentar á algunos de los profesores con quienes la Facultad de Montpellier proveyó á las demás Universidades... En Toulouse, Francisco Sánchez, de Túy (diócesis de Braga en Portugal), catedrático de filosofía durante veinticinco años, de medicina durante once» ³. Esta afirmación decisiva, que estriba en documentos, fué adoptada, desde el principio, por el canónigo Joly ⁴, censor del *Diccionario* de Bayle, y, en nuestros días, por Franck ⁵, Picaudet ⁶ y D. Marcelino Menéndez y Pelayo ⁷, por estos tres, al menos como mención de opinión fundada. Pero, así como, por haberse interpretado muy al pie de la letra y sin reparar en el contexto, los asertos ya referidos de Delassus acerca del nacimiento bracarense de Francisco Sánchez, han dado lugar al patente error de los numerosos ya citados biógrafos, así la formal aseveración de Astruc, utilizada después sin que se hubiese aclarado lo bastante, ha inducido á algunos compiladores y escritores de segunda mano á que hicieran de nuestro autor, ya como Weiss ⁸, Hœ-

¹ Toulouse, un grueso vol. en 8.º, Toulouse, Privat, Septiembre de 1887. *La Faculté de Médecine*, por el Dr. Caubet, decano, págs. 785-814, Cf. pág. 797.—Tirada aparte, pág. 13.

² Juan Astruc, de Sauve, famoso profesor de medicina en Toulouse (1710-1715), Montpellier (1715-1729) y París (Colegio de Francia, 1731, sucediendo á Geoffroy, y Facultad de Medicina, 1743); *capitoul* de Toulouse (1730), escudero, médico de Luis XV y del rey de Polonia Augusto II.

³ *Mémoires pour l'histoire des sciences et des beaux arts commencés d'imprimer l'an 1701 à Trévoux, et dédiés à son Altesse sérénissime Monseigneur le duc du Maine*, Agosto de 1731, págs. 1447-1448, art. LXXXVI. *Lettre de M. Astruc, médecin-consultant du roi et professeur en Médecine au Collège Royal à M. R..., professeur en Médecine dans la Faculté de Montpellier*. Conviene transcribir aquí más completamente este texto importante: «Por fin», dice Juan Astruc, refiriéndose á sus futuras *Memorias relativas á Montpellier*, de las que se tratará más abajo: «me propongo comprender en el libro sexto á todos los doctores de la Facultad de Montpellier que se han hecho notables por sus obras ó por peculiares talentos, ó por una fama ilustre... No pongo aquí el catálogo de todos estos doctores, porque es muy extenso; ya tengo apuntados más de doscientos; me contento con mentar á algunos de los catedráticos con quienes la Facultad de Montpellier proveyó á las demás Universidades... En Toulouse, Francisco Sánchez, de Túy, diócesis de Braga, en Portugal, catedrático de Filosofía durante veinticinco años, de medicina durante once.—Augier Ferrier, de Toulouse, en 1550.—Juan de Queyratz, de Carpentras, en 1605.—Jerónimo Toustaa, de Aspet, en el *Commingois*, en 1707.—Juan Astruc, de Sauve, en 1710...»

⁴ Philippe-Louis Joly (1712-1782), *Remarques critiques sur le Dictionnaire de Bayle*, Paris-Dijon, 1748, dos tomos en un vol. en folio, segunda parte, G.-Z., pág. 701.

⁵ Loc. cit.

⁶ Loc. cit.

⁷ Loc. cit.

⁸ Weiss en *Biographie universelle ancienne et moderne*, tomo XL, Paris, Michaud, 1825, pág. 301.

fer ¹ Bouillet y Gourraigne ², y Grégoire y Wahl ³, un «portugués», «natural de Túy», — ciudad española, — ya, con más ingenuidad todavía, como una *Sociedad de literatos de 1829* ⁴, y Dezobry, Bachelet y Darsy ⁵, un «filósofo y médico, natural de Túy, en Portugal».

Sin embargo, — además del dicho de Delassus referente al «cielo español», *cælum Hispanicum*, de Francisco Sánchez, — en el mismo siglo xvii, casi á raíz del fallecimiento del maestro, Gaspar de Barth (1587-1658), en sus *Comentarios sobre Estacio*, publicados por Schubius en 1664 ⁶, declaraba expresamente que nuestro doctor no era portugués, sino español. «*Auctor ejus rei nobis est*, decía en propios términos, *Mathurinus Simonius, cujus tractatio: De litteris pereuntibus, cum Francisci Sanchezii libro: Quod nihil scitur, Hispani hujus, illius Itali doctoris, in Germania, anno christiano millesimo-sexcentesimo-duodevicesimo recusa, ubique nota esse debet*. Quien nos asegura la verdad de este hecho es Maturino Simón, cuya disertación: *De litteris Pereuntibus*, reimpresa en Alemania con el libro de Francisco Sánchez: *Quod nihil scitur*, en el año de Cristo de 1618, debe de estar conocida en todas partes. De estos dos doctores, el segundo (Francisco Sánchez), era español; el primero (Maturino Simón) era italiano.» — En 1701, el *Patiniána*, al mismo tiempo que, por descuido sin duda, llamaba «médico portugués, establecido en Toulouse», á «Franciscus Sánchez», no dejó de añadir que «hizo un libro español: *Del Método universal de las Ciencias*, que es muy docto» ⁷. Y por fin, el mismo ya mencionado Juan Astruc, en sus *Mémoires pour servir à l'histoire de la Faculté de Médecine de Montpellier, revus et publiés par LORRY, avec*

¹ Hæfer, *Biographie générale*, tomo XLIII, col. 254, Paris, Didot.

² Bouillet et Gourraigne, *Dictionnaire universel d'histoire et de géographie*, Paris, Hachette, en 4.º, 1893, pág. 1716.

³ Grégoire et Wahl, *Dictionnaire encyclopédique d'histoire, de biographie, de mythologie et de géographie*, Paris, Garnier, pág. 1632.

⁴ *Biographie universelle classique ou dictionnaire historique*, tomo III, Paris, Gosselin, 1829, pág. 2720.

⁵ Dezobry, Bachelet et Darsy, *Dictionnaire général de biographie et d'histoire*, Paris, Delagrave, 1895, tomo II, pág. 2527.

⁶ Cuatro volúmenes en 8.º, Zwickau, 1664, tomo I, pág. 447: *ad Publii Papinii Statii Silvarum librum quintum; Carmen II, Protrepticon ad Crispinum*.

⁷ *Loc. cit.* — Con tanta frecuencia nos remitiremos, en el presente capítulo, al testimonio del *Patiniána* que nos parece oportuno citar, aquí, por extenso el pasaje de este libro que se refiere al filósofo: «Franciscus Sánchez era un médico portugués establecido en Toulouse; era cristiano, hijo de padres judíos; tenía mucho ingenio y era gran filósofo. Su librito titulado *Quod nihil scitur* es muy hermoso. Su tratado *De Divinatione per somnum* vale su peso de oro. Hizo también un libro español: *Del Método universal de las ciencias*, que es muy docto. Murió en Toulouse, á los setenta años de edad, en el año 1632».

l' Eloge de l' auteur ¹,—sin hacer constar oposición alguna entre estos términos: «oriundo de la archidiócesis de Braga» y «español», dijo á su vez: «François Sánchez, Espagnol, vint à Montpellier étudier en médecine, et s'inscrivit dans les Registres des matricules en 1573.» («Francisco Sánchez, Español, vino á Mompeller á estudiar medicina, y se inscribió en los Registros de matriculas en 1573.»)

Ahora bien: ¿dónde encontraremos la verdad en este conflicto de contrarias indicaciones, tan funesto á la mayor parte de los historiadores, antiguos ó contemporáneos, de Francisco Sánchez? ¿Y cual fué, en realidad de verdad, al mismo tiempo que la nacionalidad del filósofo, el lugar exacto de su nacimiento?

* * *

Partiendo, para dirigir mis indagaciones sobre el particular, del propio año de 1573, fecha de la matriculación de Francisco Sánchez en Mompeller, según el testimonio de Juan Astruc, el cual forzosamente sacaría este informe de su fuente misma, he debido al benévolo concurso de los Sres. Got, secretario en jefe, y Gordon, antiguo bibliotecario y doctor en medicina, ahora fallecido, así como al celo de Mr. Bernat, empleado en la Biblioteca de la Facultad, el descubrimiento de las tres inscripciones siguientes, escritas, fechadas y firmadas de puño y letra del pensador. Se ocultaban en un antiguo *Registre des Actes de la Faculté de médecine en l'Université de Montpellier*, volumen en 8.º, compuesto de 92 folios de pergamino sin numeración, en el que se lee, al interior de las cubiertas, este epigrafe: «Il y a 59 feuillets de parchemin écrits en ce sens-ci, et 33 feuillets écrits en sens contraire.» («Hay 59 folios escritos en este sentido, y 33 folios escritos en el sentido contrario», es decir, volviendo el libro.) El registro á que nos referimos pertenece á la Secretaría; pero ha sido recogido en uno de los salones mayores de la Biblioteca. Mientras yo saque

¹ París, en 4.º, Cavelier, 1767, libro V, pág. 355. He aquí también por extenso el segundo pasaje de Juan Astruc: «Francisco Sánchez, español, vino á Mompeller á estudiar medicina, y se inscribió en las matriculas, en 1573. Se graduó en los años siguientes. Después fué á vivir en Toulouse, donde obtuvo una regencia en la Universidad, que desempeñó muy distinguidamente. Se hizo, después de su muerte, una colección de sus obras, impresa en Toulouse, con el título siguiente: *Opera Medica. Hisfunci sunt tractatus quidam philosophici*, Tolosa, 1636, en 4.º. Apenas se leen en el día sus tratados de Medicina, pero se leen todavía los tratados filosóficos, en los que Sánchez desarrolló hasta muy elevado punto las ideas del escepticismo, como se echa de ver en su tratadito, *Quod nihil scitur*».

de él, más abajo, otras deducciones, ya puedo decir que estas matrículas demuestran terminantemente el nacimiento *español*, no portugués, de Francisco Sánchez. Así rezan en efecto:

1.º (De 23 de Noviembre de 1573, bachillerato en medicina.)—«*Ego, Franciscus Sanchez, Hispanus, diocesis Bracarensis, insignitus sum laurea baccalaureatus.*»

2.º (De 29 de Abril de 1574, licenciatura en medicina.)—«*Ego, Franciscus Sanchez, Bracarensis diocesis, accepi gradum licentiatuæ.*»

3.º (De 13 de Julio de 1574, doctorado en medicina.)—«*Ego, Franciscus Sanchez, Hispanus, diocesis Bracarensis, accepi gradum doctoratus.*»

Por consiguiente, ya no podrá caber duda en adelante en que, á pesar de lo que sientan los más de sus biógrafos, el autor del *Quod nihil scitur* no era portugués. En primer lugar, los críticos que, siguiendo á Raimundo Delassus sin entenderle bien, han aludido al origen del filósofo, no han hecho más que repetir las mismas especies, y su aserto no tiene más valor que el de un error primitivo muchas veces reproducido. Pero además, fuera de las afirmaciones idénticas y categóricas del mismo Delassus (*Cœlum Francisci Sanchezii Hispanum*), de Gaspar de Barth (*Franciscus Sanchezius, doctor hispanus*), y de Juan Astruc (*François Sanchez, Espagnol*); fuera de que eligió el pensador su idioma natural, el castellano, para escribir su *Método Universal de las ciencias*; por confesión propia, pues, Francisco Sánchez no era de Braga, donde Delassus puso, no su venida al mundo, sino, en parte al menos, sus orígenes, estirpe y familia, *natales*¹, así como su primera educación literaria, *alumnus*; pues importa acordarse

1 Si no parece satisfactoria esta interpretación de la palabra «natales»,—la única que cuadre con la realidad de las cosas,—convendrá rechazar sencillamente, como careciendo de valor, la aseveración de Raimundo Delassus. Ya por ignorancia del asunto (y fácilmente se echa de ver en su obra apologética, por más útil que se la juzgue, que el sentido crítico le faltaba por completo), ya más bien,—aunque rechaza pedantescamente tal acusación con la autoridad de Apuleyo y Juvenal,—por pueril deseo de hacer más grande á su maestro, dándole por natural no ya de un lugar más modesto, sino de una capital famosa, el biógrafo hubiera inducido á error á los que le copiaron después.

Sea lo que fuere, si Delassus estaba bien enterado del lugar de nacimiento de Francisco Sánchez, no pudo querer decir que el filósofo nació *personalmente* en Braga, puesto que en efecto, según reiterada declaración del ilustre varón. (véase más abajo en el presente capítulo), Tóy fué su patria. Entonces no se trataría más que de ciertos ascendientes, probablemente maternos, de Francisco Sánchez.—Pero si, al contrario, quiso decir formalmente el compilador que su héroe mismo había nacido en Braga, ya por ignorancia, ya por puerilidad, alteró la verdad, puesto que los hechos van en contra de su testimonio sobre este punto. Por lo demás no sería extraño que muy exactamente enterado de lo que se refiere á la edad del filósofo, no lo estuviese tan-

Archivo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Montpellier.—Registros de matricula.—1573, 21 de Octubre, fol. 49 v.

*Mag. Dominus Sanctus Hieronymus natus in civitate Tudani interregat9 fuit
 Alumno Francisci Fene procuratoris Regni Academiæ & Regis a domino L. au-
 denti Soubert cancellario in numerum studentium medicinae salutis una colle-
 gij & Senatus Politear. Aduca & eligo mibi Patrem dominum Franciscum
 Fennem procuratorem Regni Academicæ in quorum Aulam Bre. Episcopi manu Regi
 A anno dom. 1573 die .21. mensis Octobris.*

Declaración original y auténtica del mismo filósofo
D. Francisco Sánchez,
de su nacimiento español y tudense.

*Doctoratus gradum
cepit die Julij
1574.*



Archivo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Toulouse.
Antiguo Fondo.—Registro XXVI.—Atestaciones de Exámenes de Teología y Medicina (1614-1637).



Ultima firma en documentos públicos de la Universidad de Toulouse del Decano de la Facultad de Medicina, D. Francisco Sánchez,
en 21 de Septiembre de 1623.

de que Braga, según lo refiere Launoy, poseía una de las escuelas más antiguas de las Españas, en la cual se cultivaban «*optimarum artium studium*»¹.

Y en efecto (según lo haré resaltar más abajo), Francisco Sánchez refiere en sus obras que tenía próximos parientes y hasta consanguíneos portugueses; en primer lugar, el esposo de la hermana de su padre, de su tía paterna: *amita mea*, según dice: *Erat huic nomen Antonius Lopez; in Valentia, ultimã Lusitaniæ urbe, ad Minium fluvium sita, commorabatur, cui nupta erat amita mea*². Notaremos cabalmente que Francisco Sánchez (que en otras ocasiones se vale para designar su propia nacionalidad, de la calificación de *Hispanus*, Español), señala aquí cuidadosamente la diferencia, y dice que su tío paterno por afinidad, Antonio López, era *ex Lusitania, Lusitanus*, Portugués. Además, según refiere el escritor, uno de sus primos más próximos, Duarte Paulo, era también natural de Lisboa, *Ulysiponensis*. Este personaje, casado en Roma, vivió allí con su esposa, á la cual curó el médico-filósofo durante la estancia que hizo, cuando joven, en dicha ciudad. *Erat autem hæc uxor Domini Duarte Paulo, Ulysiponensis, qui Romæ habitabat, nobis consanguineus, ubi nos eam vidimus*³.

Bien es verdad que se podría advertir en general, á ejemplo del Sr. Menéndez y Pelayo, que Portugal, virtualmente español en el mismo grado que el resto de la Península, no se consideraba todavía á principios de los tiempos modernos, como un país completamente cerrado, sin comunidad alguna de raza, aspiraciones ni intereses con las demás partes de *las Españas*: en rigor, pues, en aquella época podía llamarse Español un Portugués, tan naturalmente como un Andaluz, un Valenciano, un Navarro ó un Castellano. A pesar de los gérmenes de discordia hábilmente sembrados por ambas partes de los montes, los habitantes de las dos Extremaduras seguían siendo hermanos; «distaba mucho de estar consumada la funesta es-

to en cuanto al lugar de su nacimiento. Al morir Francisco Sánchez (1623), éste ya se encontraba en Toulouse desde hacía más de cuarenta y ocho años (1575), y en Francia (omitiendo dos ó tres años pasados en Italia y en Roma de 1571 á 1573), desde unos sesenta años (1565 poco más ó menos). A Delassus, que escribió doce años después de muerto su profesor, (1635) le sería fácil confundir la Galicia española con la Galicia portuguesa, y Braga, antigua metrópoli de toda la provincia, con Tuy, ciudad más humilde y menos conocida.

¹ J. Launoy, *De Scholis celebrioribus seu à Carolo Magno, seu post Carolum, per Occidentem instauratis*. París, 1672, en 8.º *Oper.* tomo IV, pág. 160.

² *Observat. in Prax. Lib.*—Obras médicas de Francisco Sánchez, pág. 365.

³ *Ibid.*, pág. 366.

cisión moral de la Península». Y desde los tiempos de Inocencio III (1198 á 1216), «el metropolitano Bracarense había disputado á Toledo y á Tarragona la primacía de las Españas»¹. Hoy todavía lleva el Arzobispo de Braga el título de primado de España.

Pero, por otra parte, en el siglo xvi, el antiguo espíritu de independencia de los Portugueses, que eran los únicos hasta los cuales no se hubiera extendido la difusión de la prepotencia castellana, ya había sido notablemente avivado en sus inclinaciones separatistas por una rivalidad, cada vez más violenta, así en las colonias como en el mar, con los Españoles. Cuando Francisco Sánchez vino al mundo, la bula de Alejandro VI (1492-1503) y el Tratado de Tordesillas (7 de Junio de 1494), ya llevaban sesenta años de antigüedad. Desde más de medio siglo (2 de Mayo de 1493), el Papa, accediendo á los ruegos de los Reyes Católicos, que solicitaban sobre las regiones descubiertas ó por descubrir en el Occidente, concesiones y privilegios iguales á los que desde los tiempos de Eugenio IV (1431-1447) disfrutaban los Portugueses en el Oriente y el Sur², había concedido á España todas las tierras situadas al Oeste de una línea imaginaria, trazada de uno á otro polo, y pasando á cien leguas al Oeste de las Azores y de las islas del Cabo Verde. A los Portugueses, en cambio, debían pertenecer los países nuevos al Este de la demarcación³. Nadie, al establecerse tan arbitraria fijación, había parado mientes en la importancia de la posición del meridiano que correspondía á los antípodas, suponiéndose que, según era probable, debía de encontrarse en las cercanías de las Indias. Por lo tanto, los Portugueses se habían mostrado descontentos de la famosa bula pontificia, y negociaciones entabladas aprisa con los Españoles habían tenido

¹ M. Menéndez y Pelayo, *loc. cit.*, pág. 294.

² Bien es verdad que João de Barros (1496-1570), *Da Asia*, 24 vol., en 8.º, Lisboa, 1778-1788, se refiere á una bula del Papa Martín V (1417-1431), la cual hubiera concedido á los portugueses todas las tierras por descubrir desde el cabo de Bojador «hasta las Indias inclusivamente.» Pero no se encuentra rastro alguno de este documento; y una bula más reciente de 1454, en cuya autenticidad no cabe duda, es relativa únicamente á Guinea y á las costas situadas más allá.

³ «De Nostrâ merâ liberalitate et ex certâ scientiâ ac de Apostolicæ potestatis plenitudine, omnes Insulas et terras firmas inventas et invenendas, detectas ac detegendas, versus Occidentem et Meridiem, fabricando et construendo unam lineam, à polo arctico scilicet septentrionem ad polum antarcticum scilicet meridiem, quæ lineæ distet à quâlibet insularum, quæ vulgariter nuncupantur, de las Açores et Cabo Verde, centum leucis versus Occidentem et Meridiem, auctoritate omnipotentis Dei Nobis in beato Petro concessâ ac vicariatus Jesu-Christi quo fungimur in terris, cum omnibus illorum dominiis, civitatibus, castris, locis et villis, juribusque et jurisdictionibus ac pertinentiis universis, Vobis Hæredibusque et Successoribus Vestrâ, Castellæ et Legionis Regibus, in perpetuum, tenore Præsentiarum, donamus, concedimus et assignamus», etc. Citado por D'Avezac, *iles de l'Afrique*, pág. 2, y por Paul Gaffarel, *Brazil Français*, págs. 19-20.

por resultado el Tratado de Tordesillas, por el cual la línea de repartición, trasladada 370 leguas al Oeste de las islas del Cabo Verde, concedió á Portugal mayor extensión en el Océano, pero al mismo tiempo limitaba en los antípodas sus posiciones eventuales. Por de pronto, merced á esta transacción, no tardó Portugal en ganar al Brasil (22 de Abril de 1500).

Evidentemente, desde el momento en que, sordamente enemigos, los fiscos español y portugués se habían visto expuestos á cotidianas é incessantes dificultades, no dieron á porfía recíprocas muestras de severidad y exigencia contra sus navíos, sin que se acabaran los tiempos en que los hijos de uno de los dos pueblos podían pensar todavía en darse por hijos del otro. Los Portugueses sobre todo reivindicaban con asombrosa aspereza sus derechos pretendidos. Estaban entonces en el apogeo de su fortuna comercial y política, y admirablemente secundados, cuando no conducidos por sus soberanos, se habían lanzado con ardor en una carrera infinita de exploraciones y aventuras. ¡Ay del émulo imprudente á quien ellos sorprendían! Le miraban como pirata y le trataban despiadadamente. Por otra parte, muy lejos de reprimir la codicia, sólo la excitaron las prohibiciones; y poco á poco iba creciendo la división íntima y profunda entre los peninsulares, por más que fuesen comunes el origen, la religión y las costumbres. No cabe duda, pues, que en la segunda mitad del siglo xvi, había terminado ya por completo la era en que los Portugueses consentían en reconocerse ó confesarse implícitamente Españoles. En lo sucesivo (1580-1582), la palabra empeñada por D. Felipe II á la raza vencida, es á saber, que residiría entre ellos lo más que pudiera ¹, hubiera podido remediarlo todo. Para mudar los dos Estados hermanos en una monarquía única, próspera y fecunda, el interés bien comprendido de la corona ibérica hubiera sido elegir por capital á Lisboa, ciudad populosa, sentada en el estuario de uno de los ríos más importantes de Europa. Pero por no haberse hecho cargo de esta necesidad, el Gobierno español invirtió cantidades enormes en la conservación de su conquista, y no logró guardarla: aficionado á la autonomía, fiel á las leyes geográficas y económicas que, desde el principio, le habían hecho una nación esencialmente marítima y

¹ «Que el Rey procurara estar en el Reino (de Portugal) todo lo más que fuese posible y si no huviere estorvo, quedara el príncipe en él. (Acuerdos). Consúltense, acerca de los privilegios que D. Felipe II otorgó á los Portugueses en 1580, y confirmó en 1582, las varias Historias generales de España.

predestinada para vivir de colonias, Portugal iba á libertarse de sus vecinos una vez más, en 1640.

(Continuad).

HENRY-PIERRE CAZAC.

Lycée National de Bayonne, Francia.

EL LICENCIADO ALONSO FERNÁNDEZ DE AVELLANEDA ¿FUE JUAN MARTÍ?

A Mr. Alfred Morel-Fatio.

París.

Mi querido y excelente amigo: Aludido nominal y lisonjeramente por usted en su eruditísimo artículo acerca de *Le «Don Quichotte» d'Avellaneda*, publicado en el número del *Bulletin Hispanique*, correspondiente á Octubre-Diciembre de 1903, y excitado mi deseo de poner en claro lo que realmente hubiera de cierto en las hipótesis consignadas por Mr. Paul Groussac, bibliotecario de la Nacional de Buenos Aires, en su curioso libro intitulado *Une énigme littéraire...*, impreso en París en el mismo año, en la cual obra pretende haber llegado á la *casi certidumbre* de que el desconocido licenciado Alonso Fernández de Avellaneda, autor de la *Segunda parte del Quijote* publicada en Tarragona el año 1614, no fué otro que el valenciano Juan Martí, que con el seudónimo de Mateo Luxán de Sayavedra, escribió otra segunda parte del pícaro *Guzmán de Alfarache*, practiqué por entonces, con forzada premura por escasez de tiempo y sobra de otros quehaceres, algunas investigaciones en los archivos de esta ciudad, que desgraciadamente no me dieron el resultado apetecido. Pero no dejando por esto el asunto de la mano, y poniendo á contribución la diligencia y saber de mis buenos amigos, he conseguido al fin, sin el menor trabajo de mi parte, topar con los documentos que voy á transcribir, y que bastan, á mi juicio, para demostrar de modo evidente, cuánto distaban de la verdad las presunciones de Mr. Groussac y cuán atinadas eran, en cambio, las observaciones y dudas con que la crítica sagaz y desapasionada de usted las refutaba en forma tan docta como discreta y cortés.

No he de añadir yo una sola palabra á las interesantes disquisiciones que constituyen un admirable alarde del concienzudo estudio que usted ha